

## VIII. DISCUSIÓN Y RECOMENDACIONES

Antes de discutir los resultados obtenidos en la investigación, luce recomendable mencionar algunas consideraciones preliminares. Una de estas, se trata de la peculiaridad de las condiciones de vida ofrecidas por la ciudad de Mérida; en efecto, a diferencia de las mediciones efectuadas en los trabajos de la bibliografía consultada, cuyas muestras pertenecían a concentraciones urbanas obreras, la ciudad de Mérida constituye un foco importante de concentración tanto para estudiantes como para profesores y demás personal obrero-administrativo vinculado a la Universidad de Los Andes; cual constituye junto a la actividad comercial, agrícola los principales motores económico-sociales de la Ciudad.

Esta consideración genera variables condicionantes en los resultados obtenidos, sobre todo en lo que se refiere al alto porcentaje de estudiantes encuestados y a sus influencias en la calidad de vida y demás facilidades, en cuanto a nutrición, transporte, salud y entretenimiento. Por lo que en efecto, estas condiciones de vida favorable contrastan en mucho, con aquellas en las que se pudieron encontrar los desempleados habitantes del sur de Michigan (Ronald y cols., 1984) o los de la comunidad de Oldham (Briggs, y cols., 1987).

Finalmente, ciertas limitaciones estuvieron vinculadas a la forma en como se administró la batería. De acuerdo con Richart y Cabrero (2003) es cierto que la entrevista es una de las modalidades de estudio más costosas y se corre el riesgo de producir un sesgo por la influencia del entrevistador sobre el entrevistado; sin embargo, es la que posee el mayor número de ventajas en relación a otras formas de evaluación social, tales como permitir preguntar sobre cuestiones complejas y con mayor minuciosidad que las realizadas por vía telefónica, por correo etc. Así, en esta investigación la tasa de respuesta fue del 100% (del total de las personas).

## 8.1. RELACIÓN ENTRE SALUD FÍSICA Y EMPLEO PRECARIO

Al definir al empleo precario es necesario que se tomen en cuenta las condiciones de seguridad laboral, ofrecidas por el contrato de trabajo (OIT, 2005); de modo que, el tipo de empleo vendrá determinado por la existencia de dicho contrato, las ventajas ofrecidas por el mismo, así como el número de horas laboradas durante la semana.

Al considerar los resultados obtenidos en la tabla sobre las características económico-laborales de la muestra (*Tabla 2a*), se observa que la masa económicamente activa de la población estuvo conformada por un 70% ( $n= 35$ ). Sin embargo, se halló que un 18% ( $n= 9$ ) afirmó desempeñar su actividad laboral dentro del sector económico informal. Sólo un 46% ( $n= 23$ ) indicó disponer de un contrato de trabajo, quedando exactamente un 18% ( $n= 9$ ) desprovisto de un marco legal capaz de ofrecer las bases necesarias para que la actividad laboral se desarrolle en condiciones seguras desde el punto de vista jurídico. En base a esto se puede inferir que ese 18% de la población ( $n= 9$ ) se encontraba ejerciendo un empleo precario.

Por otra parte, la OIT considera que la jornada laboral normal puede ir de las 35 a las 45 horas, de modo que es difícil afirmar que la carga laboral constituya un factor determinante de condiciones precarias de empleo, pues la media presentada fue de 35,5 horas semanales.

En cuanto a las horas semanales laboradas, la mayoría de la población de parejas: un 20% ( $n= 10$ ) indicó realizar 40 horas semanales, obteniéndose una media de 38,3.

Finalmente, es alarmante el alto porcentaje de personas que, según los resultados de la *Tabla 2b*, indicaron ganar menos del salario mínimo: un 50% de la población ( $n= 25$ ); aunque ha de considerarse el momento para el que fue aplicada la batería (pocos días después de la entrada en vigor del decreto presidencial que estableció el nuevo salario mínimo) y el hecho de que en la misma se interrogase directamente a los sujetos acerca de si ganaban un monto

mayor, igual o menor a 614.790 bolívares. El alto costo de la vida, sobre todo, en lo que respecta a los precios del sector inmobiliario emeritense, siendo que un 40% de la población ( $n= 20$ ) indicó poseer una vivienda arrendada, conducen a pensar que los ingresos mensuales de la población resultan insuficientes para alcanzar un buen nivel de vida.

A pesar de lo anterior, en la *Tabla 2b* se observa que un 64% de la población ( $n= 32$ ) afirmó vivir de su sueldo. Es de notar también que existe un alto porcentaje de la población que obtiene sus recursos económicos mensuales gracias a la ayuda de un familiar: un 36% ( $n= 18$ ), esto posiblemente viene dado por la gran cantidad de población estudiantil que existe en Mérida, asentada especialmente, en el Municipio Libertador y que, según los resultados de la *Tabla 2a*, ascienden a un 22% ( $n= 11$ ). A pesar de ello, se observa que sólo un 6% de la población ( $n= 3$ ) recibe una beca mensual.

Del 42% de la población ( $n= 21$ ) que declaró vivir en pareja, se obtuvo que, un 30% ( $n= 15$ ) dijo convivir con una pareja perteneciente a la población económicamente activa (*Tabla 4a*); de allí que es posible inferir que existe un 30% de la población que comparte los gastos del hogar. Sin embargo, existe un porcentaje alto de las parejas de los sujetos: 10% ( $n= 5$ ), que obtienen sus ingresos mensuales gracias a la ayuda de un familiar. (*Tabla 4b*).

Relativo a la precariedad o no del empleo de las parejas de los sujetos, se obtuvo que del 30% ( $n= 15$ ) que declaró estar ejerciendo una actividad laboral, un 20% ( $n= 10$ ) afirmó disponer de un contrato laboral, pues un 10% ( $n= 5$ ) indicó laborar dentro del sector informal de la economía. (*Tabla 4a*).

Este alto índice poblacional que, tanto en el caso de los sujetos como en el de sus parejas conforma el sector económico informal viene a coincidir con la afirmación de la autora argentina Marcela Cerruti (Consultado el 30/07/2006) acerca de la incapacidad del sector formal de la economía para la creación de puestos de trabajo y de la absorción del número de desempleados por el sector de la economía informal, lo cual implica mayor

inseguridad laboral para los trabajadores, condiciones de trabajo estresantes, tareas laborales de calidad mediocre que contribuyen al aumento de la marginalidad y que, por lo general, carecen de estructuras de apoyo social y gubernamental. (OMS, 1987). Estos resultados apoyan las conclusiones obtenidas en el informe de la reunión celebrada en Baden por la OMS, conforme a las cuales se indica que, como consecuencia del aumento del desempleo que acarrearán las recesiones económicas de los Estados, el deseo de obtener un empleo puede ser, en ocasiones, tan fuerte, que la reglamentación de la vida profesional deja de ser prioritaria para las instituciones responsables de la misma, comprendidos los gobiernos.

Estos resultados son preocupantes, tratándose de una población en la que la mayoría de los sujetos afirmó poseer un nivel de instrucción avanzado (*Tabla 1*): un 30% ( $n=15$ ) de profesionales universitario, 10% ( $n=5$ ) de técnicos superiores universitario; un 8% ( $n=4$ ) de bachilleres y un 2% ( $n=10$ ) de técnicos medios, pues la lógica conduciría a pensar que, dada la formación de los mismos, habrían de disponer de buenas condiciones de calidad de vida laboral.

Al verificar los resultados relativos al estado de salud general de la población, expuestos en la *Tabla 6a*, se observa que la mayoría de la población emeritense declaró encontrarse en buen estado de salud. En efecto, un 12% ( $n=6$ ) dijo poseer una salud *excelente*, un 34% ( $n=17$ ), una salud *muy buena* y un 36% ( $n=18$ ) una salud *buen*, lo cual suma un total de un 82% de la población ( $n=41$ ). Sin embargo, 16% ( $n=8$ ) indicó tener una salud regular y un 2% ( $n=1$ ) una salud mala, sumando un total de 18% ( $n=9$ ). Este último resultado coincide con el porcentaje que conforma el sector informal de la economía y que se encuentra desprovisto de un contrato laboral capaz de ofrecer condiciones jurídicas estables de empleo; sin embargo, para establecer una relación tajante entre ambos resultados y confirmar la hipótesis establecida en la investigación como cierta, se hace necesario de nuevo afinar el instrumento, de modo que la relación existente entre empleo precario y salud sea

definitiva. Esto podría llevarse a cabo realizando, no ya un estudio de tipo transeccional sino más bien un estudio longitudinal, mediante casos de control, que relacionen directamente las condiciones de empleo del sujeto y la forma en como éstas inciden en la evolución de su salud.

La cuestión relativa a la evolución del estado de salud general de los sujetos, fue evaluada al preguntárseles que comparasen su estado de salud actual con la del año anterior, en base a lo cual un 8% (n= 4) afirmó encontrarse *algo peor* y un 2% (n= 1) *mucho peor*, para un total de un 10% de la población que asistió a una agravación de su estado de salud; en contraposición a estos resultados, un 12% (n= 6) dijo sentirse *mucho mejor*, un 14% (n= 7) *algo mejor*, para un total de un 16%; finalmente un 64% (n= 32) afirmó sentirse *más o menos igual*. Pese a ello, se hace imposible relacionar estos resultados con un posible mejoramiento de las condiciones de vida laboral de los individuos.

La exacta verificación de esta hipótesis corroboraría las conclusiones obtenidas por las investigaciones realizadas por los autores extranjeros (Cullen y cols., 1987 y Cerruti, consultado el 30/07/2006), de que al someter a los sujetos a condiciones laborales precarias y estresantes, la salud física de los mismos se ve gravemente afectada, dando lugar a enfermedades principalmente de tipo cardiovascular.

Sobre esto, los resultados expuestos en la *Tabla 6d* indican que un 36% de la población (n= 18) afirmó sufrir de tensión alta y un 10% (n= 5) de enfermedades del corazón. Pero vale acotar acá la difícil relación que entre estos índices y los relativos al empleo precario pueda establecerse, pues para ello se haría necesario, en primer lugar, la realización de un estudio de tipo longitudinal y, en segundo lugar, la selección de muestras específicas que separen la población en función de los tipos de empleo desempeñados por los sujetos que las conforman.

Por otra parte, resulta interesante traer acá a colación los resultados obtenidos en cuanto a la práctica de actividades saludables por parte de los sujetos de la muestra. En efecto, un 64% ( $n= 32$ ) declaró que dedicaba menos de tres horas semanales a la práctica de ejercicios físicos (*Tabla 9*), número este que coincide con el índice correspondiente a la población económicamente activa.

A esto se agrega el hecho de que, según los resultados expuestos en la *Tabla 5*, un alto porcentaje (48%) de la población ( $n= 24$ ) indicase que no poseía de tiempo suficiente para su recreación y esparcimiento. Justamente, es trascendente el hecho de que, durante sus ratos libres, las actividades más frecuentemente realizadas por la gran mayoría de la población resultasen ser *ir al mercado* y *realizar las labores del hogar* (*Tabla 5*).

## 8.2. RELACIÓN: DESEMPLEO, TIEMPO DEL DESEMPLEO Y SALUD MENTAL

La OIT (2005), considera que una persona se encuentra en situación de desempleo por largo tiempo, cuando la misma se ha extendido durante doce meses o más.

Según los resultados obtenidos en la investigación (*Tabla 2a*) la media del tiempo de desempleo obtenida fue de 23,3 meses, con un rango que fue de 8 a 48 meses. Este tiempo de desempleo es considerable puesto que, excede largamente a los doce meses (siendo que la media es equivalente a casi 2 años y que el tiempo de desempleo era de 4 años para aquellos sujetos que se ubicaron en el rango mayor).

El índice de desempleo encontrado resultó ser bastante bajo (*Tablas 2a y 4a*): un 6% ( $n= 3$ ) para los sujetos de la muestra y nulo en el caso de las parejas de los sujetos de la muestra. No obstante, reviste especial atención el hecho de que, precisamente, un 6% de la población ( $n=3$ ), haya declarado encontrarse impedido para realizar sus actividades sociales normales (*Tabla 6c*). De coincidir ambos resultados, quedaría verificada la hipótesis de que,

en el caso del desempleo, el individuo se ve necesariamente obligado a disminuir el número de sus actividades sociales tales como ir al cine, asistir a conciertos, salir a comer, entre otras, por no disponer de recursos suficientes para realizar ese tipo de gastos.

Por otra parte, al contrastar estos resultados con los concernientes a la salud mental del individuo, se encuentra que, de conformidad con la *Tabla 6c*, en las cuatro semanas anteriores al momento de la aplicación de la batería, un 16% ( $n= 8$ ) de los sujetos había tenido que disminuir el tiempo dedicado al trabajo y a las actividades diarias por sentirse triste, angustiado o nervioso; un 38% ( $n= 19$ ) había hecho menos de lo que hubiese querido hacer y un 18% ( $n= 9$ ) tuvo que dejar de hacer como de costumbre el trabajo o las tareas diarias.

Sin embargo, se hace delicado establecer una relación certera entre desempleo y salud mental. Para ello, se haría imprescindible en primer lugar, separar la muestra de sujetos empleados de los desempleados y, en segundo lugar, pasar en la muestra de desempleados un instrumento especialmente diseñado para medir la salud mental y el índice de depresión.

En todo caso, en base a lo descrito en el aparte interior, es posible sugerir que, dada a diferencia de la realidad europea o norteamericana, en la cual el Estado ofrece una prestación económica para aquella población que se encuentra en situación del desempleo a fin de que la misma pueda subvenir a sus necesidades básicas, los venezolanos, al hallarse desamparados desde este punto de vista, se ven en la necesidad de “resolver” (vocablo, por lo demás, altamente empleado por el común de la población para referirse a la búsqueda de soluciones que les permitan obtener ingresos) por ellos mismos esta situación de carencia. De allí, el alto índice de individuos dedicados a la realización de actividades laborales pertenecientes al sector informal de la economía.

Resultaría oportuno que, para una próxima investigación, se estudiara hasta que punto esta situación conviene a la salud mental del individuo pues, este es, precisamente, uno de los puntos álgidos discutidos en los países que ofrecen esta prestación económica de paro.

### 8.3. RELACIÓN: DESEMPLEO, EMPLEO PRECARIO Y CONSUMO DE SUSTANCIAS DAÑINAS O TÓXICAS

En cuanto a la demostración de esta hipótesis la investigación coincide con las conclusiones obtenidas por Smith (1985), quien sostiene que es difícil establecer una relación entre consumo de alcohol, el desempleo y empleo precario, aunque sí se puede establecer esta relación en lo que respecta al consumo de cigarrillos.

De acuerdo con los resultados expuestos en la *Tabla 8*, sobre el consumo de sustancias tóxicas o dañinas en el Municipio Libertador, un 28% de la población ( $n= 14$ ) afirmó fumar en la actualidad. Siendo que la sumatoria del porcentaje de empleados informales y de desempleados alcanza un 24% (*Tabla 2a*), podría existir una relación certera entre estos dos resultados.

Sin embargo, es importante destacar que, una vez más, por tratarse de una población que habita en una ciudad universitaria, en su mayoría joven y dado que el fumar cigarrillos constituye una práctica reiterada entre ellos, sería recomendable que, para futuras investigaciones, sean separadas las muestras de individuos desempleados y de aquellos que disponen de condiciones de empleo precarias, a fin de ser interrogados acerca de sus hábitos y de obtener resultados que sean capaces de ofrecer una mayor exactitud.

Por lo que se refiere a la ingesta de chimó, a pesar de que Mérida es una ciudad ubicada en un contexto con un alto índice de población rural, se obtuvo que la casi totalidad de la población: un 92% ( $n= 46$ ) indicó que nunca había consumido este tipo de sustancia y un 8% ( $n= 4$ ) indicó que ya no lo hacía.

#### 8.4. RELACIÓN ENTRE DESEMPLEO Y RELACIONES INTERPERSONALES

La *Tabla 6c* muestra que la gran mayoría de la población: un 94% ( $n= 47$ ) negó que sus problemas de salud hubiesen interferido con sus actividades sociales. En este punto es necesario tomar en cuenta una serie de variables que pueden ser determinantes de los resultados relativos a las relaciones interpersonales de los sujetos encuestados, tales como la idiosincracia del venezolano, el clima agradable de la ciudad de Mérida y las costumbres familiares de nuestro país que, por lo general, suelen ser más dinámicas y abarcar un núcleo más amplio que las de los países industrializados. De modo que, en cuanto a este punto, podría adelantarse la forma en que la persona desempleada en nuestra sociedad, asume su situación en relación con el grupo de individuos que lo rodea (tanto de amigos como de familiares) y con el apoyo que recibe del mismo, es diferente a la situación de los desempleados en sociedades altamente desarrolladas y capitalizadas.

Esto se demuestra a partir de los resultados ofrecidos por la *Tabla 5*, pues, a diferencias de las actividades de ocio realizadas por los sujetos evaluados en los trabajos pertenecientes a la bibliografía extranjera (Briggs, J. y cols., 1987), las actividades de ocio practicadas por un mayor número de personas en el caso de la presente investigación fueron: conversar con amigos, reunirse en casa de amigos o familiares, visitar amigos o familiares, ver televisión y escuchar música, cocinar o hacer manualidades, ir al mercado y realizar labores del hogar. En base a esto, difícilmente podría hablarse de un aislamiento social por parte de los sujetos de la muestra. Como se dijo anteriormente, para que ello sea establecido con exactitud y sin lugar a dudas, se hace recomendable separar la muestra de sujetos desempleados e interrogarlos acerca del empleo que hacen de su tiempo.

## VIII. CONCLUSIONES

- Existe una relación positiva entre empleo precario y deterioro de la salud física; en particular, en el desarrollo de enfermedades cardiovasculares.
- El desempleo puede conducir al deterioro de la salud mental; en particular, a la generación de enfermedades como la depresión, el estrés y al desarrollo de conductas suicidas.
- En Venezuela, la situación de desempleo tiende a ser compensada por la creación de puestos de trabajo dentro del sector económico informal.
- La situación de inseguridad laboral que se experimenta durante el desempleo o en condiciones precarias de empleo, puede venir acompañada de un incremento en el consumo de cigarrillos. El consumo de alcohol y otro tipo de sustancias tóxicas o dañinas no necesariamente está relacionado con la situación de desempleo o empleo precario experimentada por el individuo.
- Entre la duración del desempleo y la intensidad de la depresión, existe una relación que puede dar lugar al fenómeno conocido como el *fenómeno del trabajador desalentado*, a raíz de la cual el trabajador experimenta una disminución de sus aptitudes y facultades laborales, imprescindibles en la búsqueda de un nuevo trabajo o de mejores condiciones de calidad de vida laboral.
- En Venezuela, se observa que no necesariamente la situación de desempleo se acompaña del aislamiento del grupo social.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUIAR, E.; ARAUJO, N.; CAMINOS, S.; GUERDILE, M.; GREMES, R. y cols. (1996). Yo no soy ni joven ni viejo ni nada. Buenos Aires. Consultada el 03/08/2006. [file:///D:/Mis%20documentos/Desempleo/\\_desocupacion%20como%20trauma-%20arg..htm](file:///D:/Mis%20documentos/Desempleo/_desocupacion%20como%20trauma-%20arg..htm).
- AGUILAR, S. (2005). Fórmulas para el cálculo de la muestra en investigaciones de salud. *Salud en Tabasco*. Vol. 11. Nº 1-2: 333-338.
- ALFONSO-GUZMÁN, R. (2000). *Nueva Didáctica del Derecho del Trabajo*. 11 ed. Editorial Melvin. Caracas.
- ALONSO, J.; PRIETO, L. y ANTÓ, J. (1995). The Spanish version of the SF-36 Health Survey (the SF-36 health questionnaire): An instrument for measuring clinical results. *Med. Clin.* Vol. 104: 771-776.
- ALONSO, J.; PRIETO, L.; FERRER, M.; VILAGUT, G.; BROQUETAS, J. y cols. (1998). Testing the measurement properties of the Spanish version of the SF-36 Health Survey among male patients with chronic obstructive pulmonary disease. Quality of life in COPD study group. *Journal Clin. Epidemiol.* Vol 51: 1087-1094.
- ÁLVARO, J. (1989). *Desempleo y Bienestar Psicológico*. Tesis Doctoral. Editorial de la Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- ANDERSEN, L. y HARALDSDOTTIR, J. (1993). Tracking of cardiovascular disease risk factors including maximal oxygen uptake and physical activity from late teenage to adulthood. A 8-year follow-up study. *Journal of Internal Medicine*. Vol. 234. Nº 3. Consultado el 04/03/2007. <http://www.blackwell-synergy.com/loi/JIM>.
- ANTHONY, J. y PETRONIS, K. (1991). Suspected risk factors for depression among adults 18-44 years old. *Epidemiology*. Nº 2.

- BADAWI, M.; EATON, W.; MYLLYLUOMA, J.; WEIMER, L. y GALLO, J. (1999). Psychopathology and attrition in the Baltimore ECA 15- year follow-up 1981-1996. *Social Psychiatry & Psychiatric Epidemiology*. Vol. 34. Nº 2.
- BERMUDA, J.(1983). John Stuart Mill, el utilitarismo humanista. *Historia del Pensamiento*. Vol. III. Prado, M. ed. Ediciones Orbis. Barcelona.
- BERMUDA, J. (1983). Marx, historia y presente. En *Historia del Pensamiento*. vol. IV. Prado, M. ed. Ediciones Orbis. Barcelona.
- BOAS, S. (1986). Self-esteem and the psychological impact of unemployment. *Social Psychology Quarterly*. Nº 49. Londres.
- BONENFANT, J. y LACROIX, J. Le chômage. Comprendre l'environnement économique de la Chambre de Commerce et de l'Industrie de Paris. Consultado el 10/08/2006. <http://www.fda.ccip.fr/melopee/pdf/03Ch%C3%B4mage.pdf#search='Travail%2C%20occupation%2C%20ch%C3%B4mage'>.
- BRENNER, M. (1973). *Mental illness and the economy*. Harvard University Press. Harvard.
- BRENNER, M. (1979). Unemployment economic growth and mortality. *The Lancet*. Vol. 1. Nº 8117.
- BRENNER, M. y STARRIN, B. (1988). Unemployment and health in Sweden: Public issues and Private Troubles. *Journal of Social Issues*. Vol. 44. Nº 4:125-140.
- BRIGGS, J.; WATKINS, S.; KENYON, A.; CALDWELL, N.; FOX, J. y cols. (1987). The effects of the recession upon the lives and health of the people in two underprivileged areas of Oldham: a cross sectional analysis. Oldham Resource & Information Centre. Bibliothèque OMS/WHO Library. En Inglés. Consultado 3/09/2006. [http://whqlibdoc.who.int/euro/-1993/ICP\\_HSR\\_818\\_6.pdf](http://whqlibdoc.who.int/euro/-1993/ICP_HSR_818_6.pdf).

- BROMAN, C.; HAMILTON, V. y HOFFMAN, W. (1990). Unemployment and its effects on families: Evidence from a plant closing study. *American Journal of Community Psychology*. Davidson II, W. (dir.). Consultado el 03/02/2007. <http://www.springer.com/west/home/psychology/community+%26+environmental+psychology?SGWID=4-40433-70-35746787-0>.
- BUFFAT, J. (2000). Unemployment and health. *Revue Medicale de la Suisse Romande*. Vol. 120. N° 4: 379-383.
- BYNNER, J. (1997). Basic skills in adolescents occupational preparation. *Career Development Quarterly*. Vol. 45 N° 4: 305-321.
- CATALANO, R.; DOOLEY, D.; NOVACO, R.; WILSON, G. y JHOUGH, R. (1993). Using ECA survey data to examine the effect of job layoffs on violent behaviour. *Hospital and Community Psychiatry*. Vol. 44. N° 9:874-879.
- CERRUTI, M. El problema del desempleo: el caso argentino en el contexto latinoamericano. Buenos Aires. Consultado el 30/07/2006. <http://lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/vrp/cerrutti.pdf>.
- CLAUSSEN, B. (1993). A clinical follow up of unemployed. II: Sociomedical evaluations as predictors of re-employment. *Scandinavian Journal of Primary Health Care*. Vol. 11. N° 4: 234-240.
- Carta Internacional Americana De Garantías Sociales o Derechos Sociales Del Trabajador*. (1947). Río de Janeiro. Consultado el 16/09/2006. <http://www.ordenjuridico.gob.mx/TratInt/Derechos%20Humanos/OTROS%2001.pdf#search=%22Carta%20Internacional%20Americana%20de%20Garant%C3%ADas%20Sociales%22>.
- CHÁVEZ, H. (2004). 2004: Año de Logros Bolivarianos. Consultado el 03/02/2007. <http://gobiernoonlinea.ve>

- CHRISTOFFERSEN, M. (1998). Growing up with dad: A comparison of children aged 3-5 years old living with their mothers or their fathers. *Childhood: A Global Journal of Child Research*. Vol. 5. Nº1: 41-54.
- CREED, P. (1999). Predisposing factors and consequences of occupational status for long-term unemployed youth: a longitudinal examination. *Journal of Adolescence*. Vol. 22. Nº 1: 81-93.
- CULLEN, J.; RONAYNE, T. y RYAN, G. (1987). Health Effects of Work and Exclusion from Work. Approaches to Understanding, Monitoring and Interventions. WHO Research Centre on Social Equity and Health. Dublin, Ireland. Consultado el 26/09/2006. [http://whqlibdoc.who.int/euro/-1993/ICP\\_HSR\\_818\\_12.pdf](http://whqlibdoc.who.int/euro/-1993/ICP_HSR_818_12.pdf).
- DAWSON-SAUNDERS, B. y TRAPP, R. (1997). *Bioestadística Médica*. Trd. J. Mérito J. 2da ed. 2da. reimp. Editorial El Manual Moderno, S.A. de C.V. México D.F.
- DE LA TORRE TORRES, R. El derecho a la salud. Consultado el 20/08/2006. <http://www.bibliojuridica.org/libros/5/2253/16.pdf>
- DE WITTE, H. (1999). Job insecurity and psychological well-being: Review of the literature and exploration of some unresolved issues. *European Journal of Work and Organizational Psychology*. Vol. 8. Nº 2: 155-177.
- EGGLETON, I.; ROBERTSON, S.; RYAN J. y KOBER, R. (1999). The impact of employment on the quality of life of people with an intellectual disability. *Journal of Vocational Rehabilitation*. IOS Press. Vol. 13. Nº 2: 95-107.
- ELOFSSON, S.; UNDEN, A. y KRAKAU, I. (1998). Patient charges – a hindrance to financially and psychosocially disadvantaged groups seeking care. *Social Science & Medicine*. Vol. 46. Nº 10: 1375-1380.

- ENGUITA, M.(1989). Los efectos del desempleo juvenil sobre las transiciones a la vida adulta. En Torregrosa, J. y cols., (1989). *Juventud, Trabajo y Desempleo: Un Análisis Psicológico*. Centro de Publicaciones. Min. del Trabajo y Seguridad Social. Madrid.
- ENSMINGER, M. y CELENTANO, D. (1990). Gender differences in the effects of unemployment on psychological distress. *Social Science & Medicine*. Vol. 30. Nº 4.
- EVENSON, K.; ROSAMOND, W. y LUEPKER, R. (1998). Predictors of out-patient cardiac rehabilitation utilization: The Minnesota Heart Surgery Registry. *Journal of Cardiopulmonary Rehabilitation*. Vol. 18. Nº 3: 192-198.
- FARRINGTON, D. y LAMBERT, S. (1994). Differences between burglars and violent offenders. *Psychology, Crime and Law*. Vol. 1. Nº 2: 107-116.
- FERGURSSON, D.; HORWOOD, L. y WOODWARD, L., (2001). Unemployment and psychosocial adjustment in young adults: causation or selection? *Social Science & Medicine*. Vol. 53. Nº 3: 305-320.
- FINEMAN, S. (1979). A Psychological Model of Stress and its Application to Managerial unemployment. En Garrido, M. (1995). *Desempleo y Psicopatología. Un estudio Empírico e Interpretación Psicodinámica*. Editorial Promolibro. Valencia, España.
- FINNEY, J. y MOOS, R. (1992). The long-term course of treated alcoholism: II. Predictors and correlates of 10-year functioning and mortality. *Journal of studies on alcohol and drugs*. Vol. 53. Nº 2: 141-153.
- FLANAGAN, C. (1990). Change in family work status: effects on parent-adolescent decision making. *Child Development*. Vol. 61. Nº 1: 163-177.
- FOX, J. (1984). *Jobless men "die earlier"*. Social Statists Research Unit. City University. Londres.
- FREYSSINET, J. (2002). *Le Chômage*. 10e ed. Collection Repères. La Découverte. Paris.

FRIEDMAN, H. y BOOTH-KEWLEY, S. (1987). Disease-Prone personality. A meta-analytic view of the construct. *American Psychologist*. Vol. 42. Nº 6: 539-555.

GALLEGO, V. (03/05/2007). Publicado en Gaceta nueva pensión para jubilados y salario mínimo. *El Universal*. Economía. Caracas. <http://www.eluniversal.com>

GARAY, J. (2000). Legislación Laboral Práctica. Ley del Trabajo. Ley Orgánica del Trabajo con Casos Prácticos. Ediciones Juan Garay. Caracas.

GARCÍA RODRÍGUEZ, Y. (1992). *Desarrollo de un Modelo Teórico-Explicativo para la Psicología Diferencial del Paro y del Desempleo*. Tesis Doctoral. Editorial de la Universidad Complutense de Madrid.

GELBERG, L.; ANDERSEN, R.; WENZEL L.; LEAKE, B. y SUMNER, G. (1999). Homeless women's rise of birth control and women's health services. *Abstract Book Association for Health Services Research*. Nº 16: 150-151.

GILBERTO, L. (1997). Downsized expectations: Older women coping with job loss. *Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences*. Vol. 58. 5-A.

GOBERNACIÓN DEL ESTADO MÉRIDA. Municipios: Municipio Libertador. Consultado el 15/04/2007. <http://www.merida.gob.ve/merida/Municipios/libertador.php>

GOBIERNO BOLIVARIANO EN LÍNEA. República Bolivariana de Venezuela. Consultado el 03/02/2007. <http://www.gobiernoenlinea.ve/misc-view/index.pag>.

GOLEMAN, D. (1998). *Inteligencia Emocional*. Editorial Kairós, S.A. Barcelona.

GUPTA, G. (1995). Homelessness and mental disorder: Policy considerations. *Journal of Social Distress and the Homeless*. Vol. 4. Nº 1: 33-42.

- HAMMER, T. (1993). Unemployment and mental health among young people: a longitudinal study. *Journal of Adolescence*. Vol. 16. Nº 4: 407-420.
- HAUENSTEIN, E. y BOYD, M. (1994). Depressive symptoms in young women of the Piedmont: Prevalence in rural women. *Women and Health*. Vol. 21. Nº 2-3: 105-123.
- HUERTA P., J. (2004). El Desempleo en Venezuela. Consultado el 15/08/2006. <http://mipagina.cantv.net/jbhuerta/desempleo.htm>.
- IBRAHIM, M. (1996). The Egyptian National Hypertension Project (NHP): preliminary results. *Journal of Human Hypertension*. Vol. 10. Suppl. 1. Consultado el 08/02/2007. <http://www.nature.com/jhh/index.html>
- INGLE, J. (1999). Loss, learning and rebuilding: A case study of the phenomenon of involuntary job loss. (Job loss, life transitions). *Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences*. Vol. 60. 4-A.
- INSTITUT MUNICIPAL D'INVESTIGACIÓ MÈDICA. (IMIN). (2000). *Manual de puntuación de la versión española del Cuestionario de Salud SF-36*. Disponible en: [http:// www.imim.es](http://www.imim.es).
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE). República Bolivariana de Venezuela. Consultado el 25/01/2007. <http://www.ine.gob.ve>.
- IVERSEN, L.; ANDERSEN, O.; ANDERSEN, P.; CHRISTOFFERSEN, K. y KEIDING, N. (1987). Unemployment and Mortality in Denmark, 1970-1980. Instituto de Medicina Social de la Universidad de Copenhague, Oficina Central de Estadísticas y Unidad de Investigación Estadística de Copenhague. Bibliothèque OMS/ WHO Library. Consultado el 25/09/2006. [http://whqlibdoc.who.int/euro/-993/ICP\\_HSR\\_818\\_27.pdf](http://whqlibdoc.who.int/euro/-993/ICP_HSR_818_27.pdf).
- JACKSON, T. (1999). Differences in psychosocial experiences of employed, unemployed and student samples of young adults. *Journal of Psychology*. Vol. 133. Nº 1: 49-60.

- JANLERT, V. y DAHLGREN, G. (1983). Unemployment, health and the labour market – some aspects of public health policy. Informe presentado a la Comisión Parlamentaria Suiza sobre Políticas de Salud, con ocasión del proyecto “Swedish Health Services in the 1990’s”.
- JIN, R.; SHAH, C. y SVOBODA, T. (1995). The impact of unemployment on health: a review of the Evidence. *CMAJ*. Vol. 153. Nº 5: 529-540.
- JONES WEBB, R. y SNOWDEN, L. (1993). Symptoms of depression among blacks and Whites. *American Journal of Public Health*. Vol. 83. Nº 2: 240-244.
- KENT, S.; FOGARTY, M. y YELLOWLEES, P. (1995). Heavy utilization of inpatient and out-patient services in a public mental health service. *Psychiatric Services*. Vol. 46. Nº 12.
- KENT, S. y YELLOWLEES, P. (1995). The relationship between social factors and frequent use of psychiatric services. *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry*. Vol. 29. Nº 3.
- KEPECS-SCHLUSSEL, L. (1995). The relations between intellectual ability, criminal intent, and type of offense. *Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences*. Vol. 55. 11-A.
- KESSLER, R.; HOUSE, J. y TURNER, J. (1987). Unemployment and Health in a Community Sample. *Journal of Health and Social Behavior*. Vol. 28: 1. 51-59.
- KIESELBACH, T. (1989). El desempleo juvenil: consecuencias en la salud y recomendaciones para las intervenciones psicosociales. En Torregrosa, J. y cols., *Juventud, Trabajo y Desempleo: un análisis psicosociológico*. Centro de Publicaciones. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid.

- KIRCHGASSLER, K. (1990). Health and social inequities in the Federal Republic of Germany. *Social Science & Medicine*. Vol. 31. Nº 3: 249-256.
- KLEINOVA, R. (2000). The prezivanie nezamestnanosti adolescentnymi Chlapcami a dievcatami. / Experiencing of unemployment for the juvenile boys and girls. The Slovak Republic: Vyskumny Ustav Detskij Psychologie a Patopsychologie. Psychologia-a patopsychologia-Dietata. Vol. 35. Nº 1: 46-56.
- KOKKO, K. y PULKKINEN, L. (2000). Aggression in childhood and long-term unemployment in adulthood: A cycle of bad-adaptation and some protective factors. *Developmental Psychology*. Vol. 36. Nº 4.
- KOMAROSKY, M. (1940). *The unemployed man and his family*. Dryden Press. New York.
- KOMINE, A. (2001). Beverdige on Unemployment in 1909. Three Inflows and Outflows. En *British Library of Political and Economic Science: The Beveridge Papers*. Falla, G. A. comp. pp. 138-175.
- KRAUT, A.; MUSTARD, C.; WALLD, C. y TATE, R. (2000). Unemployment and health care utilization. *Scandinavian Journal of Work, Environment & Health*. Vol. 26. Nº 2: 169-177.
- LACKOVIC, K.; DEKOVIC, M.; MILOSAVLJEVIC, B.; CVEK-SORIC, I. y OPACIC, G. (1996). Social support and self-esteem in unemployed university graduates. *Adolescence*. Vol. 31. Nº 123: 701-707.
- LAKKA, T.; KAUKANEN, J. y SALONEN, J. (1996). Conditioning leisure time physical activity and cardio-respiratory fitness in socio-demographic groups of middle-ages men in eastern Finland. *International Journal of Epidemiology*. Vol. 25. Nº 6: 86-93.

- LIBERMAN, A. (2005). El desempleo como nueva categoría clínica. VITAE, Academia Biomédica Digital, Congreso Venezolano de Psicoanálisis. N° 24. Consultado 14/9/06. <http://caibco.ucv.ve/caibco/CAIBCO/Vitae/VitaeVeinticuatro/AVEPSI/ArchivosPDF/Liberman.pdf#search=%22El%20desempleo%20como%20nueva%20categor%C3%ADa%20cl%C3%ADnica.%20pdf%22>.
- LEIGH, J. y WALDON, H. (1991). Unemployment and highway fatalities. *Journal of Health Politics, Policy and Law*. Vol. 16. N° 1.
- LIM, L., POO, K., LEIN, T. y CHEW, S. (1995). Why patients fail to attend psychiatric outpatient follow-up: a pilot study. *Singapore Medical Journal*. Vol. 36. N° 4: 403-405.
- LOBO, F. y WATKINS, G. (1995). Late career unemployment in the 1990's: Its impact on the family. *Journal of Family Studies*. Vol. 1. N° 2: 103-113.
- LÓPEZ, A. H. (2004). Problemas Económicos de Venezuela: El Desempleo. Consultado el 29/07/2006. [http://www.saber.ula.ve/cgi-win/be\\_alex.exe?Acceso=T016300000266/0](http://www.saber.ula.ve/cgi-win/be_alex.exe?Acceso=T016300000266/0).
- LÓPEZ, M. y LANDER, L. (2000). Ajustes, costos sociales y la agenda de los pobres en Venezuela: 1984-1998. En *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Vol. 6. N° 3.
- MACHO, J. (1993). Aproximación a la Psicología Social, Rol y Estatus. Relaciones Interpersonales. Estructura y dinámica de los grupos. En Ortega-Monasterio, L. *Lecciones de psicología Médica*. PPU Promociones y Publicaciones Universitarias, S.A. Barcelona.
- MALLINCKRODT, B. y FRETZ, B. (1988). Social support and the impact of job loss on older Professionals. *Journal of Counseling Psychology*. Vol. 35. N° 3.

- MATTIASSON, I., LINDGARDE, F., NILSSON, J. y THEORELL, T. (1990). Treat of unemployment and cardiovascular risk factors: longitudinal study of quality of sleep and serum cholesterol concentrations in men threatened with redundancy. *British Medical Journal*. Vol. 301. Nº 6750: 461-466.
- MEJÍA, A. (2004). *Cuestiones de la Organización Social: La Participación Ciudadana*. Consejo Nacional de la Cultura CONAC. Caracas.
- MEJÍA, D. (ed.) (2001). El desempleo y sus determinantes. *Reportes del Emisor. Investigación e Información Económica*. Nº 22.
- MENDOZA, N. (2007). Efectos de un programa social sobre el desarrollo social, los estilos de vida y la calidad de vida relacionada con la salud en población rural venezolana, validación transcultural de la medida de salud SF-36 en población rural de Venezuela. *Tesis doctoral*. Universidad de Alicante.
- MINISTÈRE DE LA SANTE DE CANADA. "Santé Canada". La Santé et L'environnement. (1997). Consultado el 24/08/2006. <http://www.hc-sc.gc.ca>.
- MOK, H. y WATLER, C. (1995). Brief psychiatric hospitalization: preliminary experience with a urban short-stay unit. *Canadian Journal of Psychiatry/Revue Canadienne de Psychiatrie*. Vol. 40. Nº 7.
- MOLINA, C. y GARCÍA, A. (2006). *Cooperativas: Principios, valores, organización y manejo*. 2da ed. Editorial PANAPO de Venezuela, C.A. Caracas.
- MORRELL, S.; TAYLOR, R. y KERR, C. (1998). Jobless, Unemployment and young people's health. *Medical Journal of Australia*. Vol. 168. Nº 5.
- MULLEN, P.; PATHE, M.; PURCELL, R. y STUART, G. (1999). Study of stalkers. *American Journal of Psychiatry*. Vol. 156. Nº 8: 1244-1249.

- NEFFA, J. El trabajo humano. Consultado el 5 08/2006 [http://www.oei.org.ar/edumedia/pdfs/T10\\_Docu4\\_Eltrabajohumano\\_Neffa.pdf#search=%22Con%20el%20prop%C3%B3sito%20de%20facilitar%20el%20estudio%20de%20su%20evoluci%C3%B3n%20temporal%20y%20hacer%20comparaciones%20entre%20regiones%20y%20pa%C3%ADses%22](http://www.oei.org.ar/edumedia/pdfs/T10_Docu4_Eltrabajohumano_Neffa.pdf#search=%22Con%20el%20prop%C3%B3sito%20de%20facilitar%20el%20estudio%20de%20su%20evoluci%C3%B3n%20temporal%20y%20hacer%20comparaciones%20entre%20regiones%20y%20pa%C3%ADses%22).
- NOVO, M., HAMMARSTROM, A. y JANLERT, U. (2000). Health hazards of unemployment-only a boom phenomenon? A study of young men and women during times of prosperity and times of recession. *Public Health*. Vol. 114. N° 1: 25-29.
- NOVO, M., HAMMARSTROM, A. y JANLERT, U. (2001). Do high levels of unemployment influence the health of those who are not unemployed? A gendered comparison of young men and women during boom and recession. *Social Science & Medicine*. Vol. 53. N° 3: 293-303.
- OJEDA, F. (2001). Depresión y productividad: El to-be pragmático de hoy en día. Universidad Sergio Arboleda. Escuela de Finanzas y Comercio Exterior. Bogotá. Consultado el 29/08/2006. [http://www.usergioarboleda.edu.co/biblioteca/documentos/Eco\\_004.htm](http://www.usergioarboleda.edu.co/biblioteca/documentos/Eco_004.htm).
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS) (2006). *Health Topics*. Consultado el 10/10/06. <http://www.who.int/topics/en/>.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS) (2006). Informe mundial de la salud. Consultado el 2/09/2006. [http://www.who.int/whr/2006/whr06\\_en.pdf](http://www.who.int/whr/2006/whr06_en.pdf).
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS) (2006). Determinantes de la salud. Consultado el 2/09/2006. [http://www.who.int/social\\_determinants/en/](http://www.who.int/social_determinants/en/).

- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS), Oficina Regional Europea. (1987). Le chômage, la pauvreté et la qualité de vie professionnelle – Innovations visant à lutter contre les effets dommageables pour la santé. Versión original en inglés. Informe sobre la reunión de Badén, del 12 al 14/05/1987. Consultado el 1/09/2006. [http://whqlibdoc.who.int/euro/-1993/EUR\\_ICP\\_HSR\\_818\\_fre.pdf](http://whqlibdoc.who.int/euro/-1993/EUR_ICP_HSR_818_fre.pdf).
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS) y Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2001). Santé mentale aux Amériques : Nouveaux défis d'un nouveau millénaire. Consultado el 06/08/2006. [http://www.paho.org/french/gov/cd/cd43\\_15-f.pdf](http://www.paho.org/french/gov/cd/cd43_15-f.pdf).
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS). Social Determinants of Health. Consultado el 2/09/2006. [http://www.who.int/features/factfiles/sdh/01\\_en.html](http://www.who.int/features/factfiles/sdh/01_en.html).
- ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN Y DE DESARROLLO ECONÓMICOS (OECD). En Inglés y Francés. Consultado el 23 /09/2006. [http://www.oecd.org/glossary/0,2586,fr\\_2649\\_34321\\_1968510\\_1\\_1\\_1\\_1,00.html](http://www.oecd.org/glossary/0,2586,fr_2649_34321_1968510_1_1_1_1,00.html).
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT). *Diccionario de Términos de la OIT*. Consultado el 08/08/2006. <http://www.ilo.org/public/libdoc/ILO-Thesaurus/spanish/tr3161.htm>
- ORTEGA-MONASTERIO, L. (1993). *Frustración, conflicto y estrés* en “Lecciones de Psicología Médica. PPU - Promociones y Publicaciones Universitarias, SA. Barcelona.
- PAYNE, R. (1988). A longitudinal study of the psychological well-being of unemployed Men and the mediating effect of neuroticism. *Human Relations*. Vol. 41. Nº2.
- PLUNKETT, M. (1995). The effects of unemployment on social and political attitudes. *Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences*. Vol. 56. Nº 6-A.

RASKY, E.; STRONEGGER, W. y FREIDL, W. (1996). Employment status and its health-related effects in rural Styria, Austria. *Preventive Medicine*. Vol. 25. Nº 6.

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. (1999). *Constitución de La República Bolivariana de Venezuela*. Distribuidora Escolar. Caracas.

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. (2001). Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007. Consultado el 4/05/2007. [http://www.gobiernoonlinea.ve/gobierno\\_al\\_dia/plan\\_desarrollo1.html](http://www.gobiernoonlinea.ve/gobierno_al_dia/plan_desarrollo1.html).

RESTREPO, H. (2000). Módulo de Políticas Públicas. Organización Panamericana de la Salud.(OPS). Colombia. Consultado el 3 /10/2006. <http://www.col.opsoms.org/Municipios/Manizales/modpoliticas.htm>.

RIFE, J. y BELCHER, J. (1993). Social support and job search intensity among older unemployed workers: Implications for employment counsellors. *Journal of Employment Counseling*. Vol. 30. Nº 3.

REUTERS. (2007). Desempleo Venezuela baja a 8,8 pct en abril 2007. [http://lta.today.reuters.com/news/newsArticle.aspx?type=businessNews&storyID=2007-05-16T011124Z\\_01\\_N15742582\\_RTRIDST\\_0\\_NEGOCIOS-ECONOMIA-VENEZUELA-DESEMPLEO-SOL.XML](http://lta.today.reuters.com/news/newsArticle.aspx?type=businessNews&storyID=2007-05-16T011124Z_01_N15742582_RTRIDST_0_NEGOCIOS-ECONOMIA-VENEZUELA-DESEMPLEO-SOL.XML)

RIFKIN, J. (1995). *El fin del Trabajo*. Consulta realizada el 14 de septiembre del 2006. <http://www.paralibros.com/libros/basicos/l09rifk.htm>

ROBERTS, H., PEARSON, J., MADELEY, R. HANFORD, S. y MAGOWAN, R. (1997). Unemployment and Health: the quality of social support among residents in the Trent region of England. *Journal of Epidemiology & Community Health*. Vol. 51. Nº 1: 41-45.

- RODRÍGUEZ, F. El desempleo en Venezuela. Causas, efectos e implicaciones de política. Consulta realizada el 12/08/2006. <http://frrodriguez.web.wesleyan.edu/docs/press/desempleo.pdf#search=%22%E2%80%9CBuscar%20trabajo%2C%E2%80%9D%20dice%20Gilgamesh%2C%20un%20hombre%22>.
- RODRÍGUEZ, E.; LASCH, K.; MEAD, J. P. (1997). The potential role of unemployment benefits in shaping the mental health impact of unemployment. PubMed, A Service of the National Library of Medicine. United States of America. Consultado el 21/09/2006. [http://www.ncbi.nlm.nih.gov/entrez/query.fcgi?cmd=Retrieve&db=PubMed&list\\_uids=9399109&dopt=Citation](http://www.ncbi.nlm.nih.gov/entrez/query.fcgi?cmd=Retrieve&db=PubMed&list_uids=9399109&dopt=Citation).
- RODGERS, B. (1991). Socio-economic status employment and neurosis. *Social Psychiatry & Psychiatric Epidemiology*. Vol 26. Nº 3: 104-114.
- ROGERS, M.; SIMON, D.; ZUCKER, L.; MACKESSY, J. y NEWMAN, N. (1995). Indicators of poor dietary habits in a risk population. *Journal of the American College of Nutrition*. Vol. 14. Nº 2: 159-164.
- ROVIRA, B. (2006) ¿Qué es el estrés laboral? España. Consultado el 10 de octubre del 2006. [http://www.microsoft.com/spain/empresas/rrhh/estres\\_laboral](http://www.microsoft.com/spain/empresas/rrhh/estres_laboral).
- SAFORCADA, E. (1996). Espacio Logopédico. Universidad de Buenos Aires. Consultado el 13/08/2006. <http://www.espaciologopedico.com/recursos/glosariodel.php?Id=246>.
- SAARENTO, O.; RASANEN, S.; NIEMINEN, P.; HAKKO, H.; ISOHANNI, M. (2000). Sex difference in the contact rates and utilization of psychiatric services. A three-year follow-up study in northern Finland. *European Psychiatry: Journal of the Association of European Psychiatrists*. Vol. 15. Nº 3: 205-212.
- SHAMS, M. (1993). Social support and psychological well-being among unemployed British Asian men. *Social Behaviour and Personality*. Vol. 21. Nº 3.

- SHAMS, M. y JACKSON, P. (1994). The impact of unemployment on the psychological well-being of British Asians. *Psychological Medicine*. Vol 24. Nº 2: 347-355.
- SMARI, J.; ARASON, E.; HAFSTEINSSON, H. e INGIMARSSON, S. (1997). Unemployment, coping and psychological distress. *Scandinavian Journal of Psychology*. Vol 38. Nº 2: 151-156.
- SAVITZ, D.; WHELAN, E.; ROWLAND, A. y KLECKNER, R. (1990). Maternal employment and reproductive risk factors. *American Journal of Epidemiology*. Vol. 132. Nº 5: 933-945.
- SMITH, R. (1985). "Guisa Job": The Experience of Unemployment. *British Medical Journal*. Vol. 291:1263-1266.
- STANSFELD, S.; GALLACHER, J.; SHARP, D y YARNELL, J. (1991). Social factors and minor psychiatric disorder in middle aged men: a validation study and a population survey. *Psychological Medicine*. Vol. 21. Nº 1: 157-167.
- STARRIN, B.; LUNDBERG, B; ANGELOW, B. y WELL, H. (1987). Mobilization for full employment: experience from a small community in central Sweden. The Section for Community Medicine and The County Council of Varmland. Sweden. Consultado el 25/09/2006. [http://whqlibdoc.who.int/euro/-1993/ICP\\_HSR\\_818\\_29.pdf](http://whqlibdoc.who.int/euro/-1993/ICP_HSR_818_29.pdf).
- STEFANSSON, C. (1991). Long-term unemployment and mortality in Sweden, 1980-1986. *Social Science and Medicine*. Vol. 32. Nº 4.
- STRONKS, K.; VAN DE MHEEN, H.; VAN DEN BOS, J. y MACKENBACH, J. (1995). Smaller socio-economic inequalities in health among women: the role of employment status. *Internacional Journal of Epidemiology*. Vol 24. Nº 3: 559-568.

STUDNICKA, M.; STUDNICKA, B.; WOEGERBAUER, G.; RASTETTER, D. y cols., (1991). Psychological health, self-reported physical health and health service use: Risk differential observed after one year of unemployment. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*. Vol. 26. Nº 2: 86-91

SUPERINTENDENCIA NACIONAL DE COOPERATIVAS (SUNACOOB). Consultado el 2/05/2007. [http:// www.unacooob.gob.ve](http://www.unacooob.gob.ve).

THABET, A. y VOSTANIS, P. (1998). Social adversities and anxiety disorders in the Gaza Strip. *Archives of Disease in Childhood*. Vol. 78. Nº 5: 439-442.

TEXAS HEART INSTITUTE (2006). Factores de Riesgo Cardiovascular. Consultado el 10/10/06. [http://www.texasheartinstitute.org/HIC/Topics\\_Esp/HSmart/riskspan.cfm](http://www.texasheartinstitute.org/HIC/Topics_Esp/HSmart/riskspan.cfm).

ULLMAN, S. (1999). A comparaisón of gang and individual rape incidents. *Violence & Victims*. Vol. 14. Nº 2.

VAN DER HORST, F.; MURIS, J. y NIJHUIS, F. (1993). Morbidity among unemployed and work-incapacitated men in The Netherlands. *Scandinavian Journal of Work, Environment & Health*. Vol. 19. Nº 3: 168-174.

VIINAMAELI, H.; KOSKELA, K.; NISKANEN, L. y ARNKILL, R. (1993). Social support in relation to mental well-being among the Unemployed: A factory closure study in Finland. *Nordic Journal of Psychiatry*. Vol. 47. Nº 3: 195-201.

VINOKUR, A.; PRICE, R. y CAPLAN, R. (1996). Hard times and hurtful partners: how financial strain affects depression and relationship satisfaction of unemployed persons and their spouses. *Journal of Personality & Social Psychology*. Vol 71. Nº 1: 166-179.

VOYDANOFF, P. y MAJKA, L. (1988). *Families and economic distress: Coping strategies and social policy*. Thousand Oaks, C.A. Sage Publications. Londres.

- WARE, J. y SHERBOURNE, C. (1992). The MOS 36-item short-form health survey (SF-36). I. Conceptual framework and item selection. *Med Care*. Vol 30: 473-483.
- WARR, P. y JACKSON, P. (1984). Men without jobs: Some correlates of age and length of unemployment. *Journal of Occupational Psychology*. Vol. 57: 77-85.
- WARR, P. y JACKSON, P. (1985). Factors influencing the psychological impact of prolonged unemployment and re-employment. *Psychological Medicine*. Vol. 15: 795-807.
- WEISS, L. (1997). Acute and chronic stress: The mediating effects of loss of control. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*. Vol 58. Nº 5-B: 2756.
- WENZEL, S. (1992). Length of time spent homeless: Implications for employment of homeless Persons. *Journal of Community Psychology*. Vol 20. Nº 1. 57-71.
- WESTCOTT, G.; SVENSSON, P.; ZÖLLNER, H. (1985). *Health Policy Implications of Unemployment*. WHO Regional Office for Europe. Copenhagen, Denmark.
- WHELOCK, J. (1990). Families, self-respect and the irrelevant of "rational economic man" in a post-industrial society. *Journal of Behavioural Economics*. Vol. 19. Nº 2.
- WRIGHT, J. y KARIYA, A. (1997). Aetiology of assault with respect to alcohol, unemployment and social deprivation: a Scottish accident and emergency department case-control study. *Injury*. Vol. 58. Nº 5-6: 369-372.
- WILKIPEDIA. Consultada el 28/11/2006. <http://es.wikipedia.org/wiki/Salud>.
- WILKINSON, R. y MARMOT, M. (dir). (2004). *Déterminants Sociaux de la Santé. Les Faits*. OMS. Copenhague.

WINEFIELD, A.; WINEFIELD, H.; TIGGEMANN, M. y GOLDNEY, R. (1991). The psychological impact of unemployment and unsatisfactory employment in young men and women: Longitudinal and cross-sectional data. *British Journal of Psychology*. Vol 82. Nº 4. WRIGHT, E. (Dir.). (1984). *Historia Universal y de Latinoamérica. El siglo XX*. Vol. 8. Ediciones Nauta. Barcelona.

YTTERDAHL, T. (1999). Routine health check-ups of unemployed in Norway. *International Archives of Occupational & Environmental Health*. Nº 72.

YTTERDAHL, T. y FUGELLI, P. (2000). Health and quality of life among long-term unemployed. *Tidsskrift for Den Norske Laegeforening*. Vol. 120. Nº 11.

ZLOTNICK, C. y CASSANEGO, M. (1992). Unemployment and health. *Nursing & Health Care*. Vol. 13. Nº 2: 78-82.





